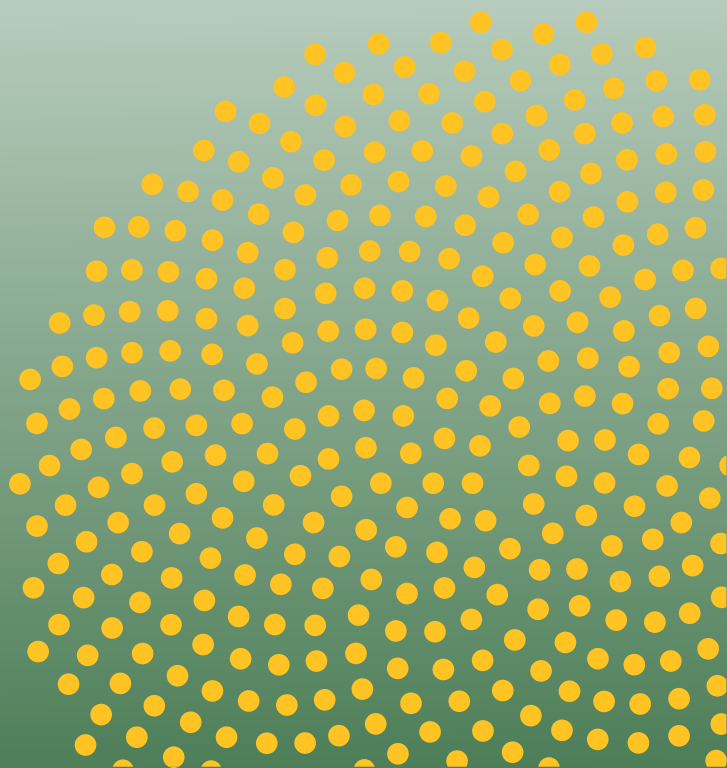




**AHORRE GASOLINA Y
AHORRARÁ DINERO**



Cada vez que entra a una gasolinera, seguramente se ha preguntado de qué manera podría reducir el consumo de combustible de su vehículo.

Aquí le explicamos el estilo eficiente de conducir su automóvil, no sólo para ahorrar dinero en gasolina, sino también en reparaciones, además de brindarle mayor seguridad al transitar; así mismo, le proporcionaremos algunas recomendaciones para mejorar el mantenimiento, hacer una óptima selección y controlar los costos del automóvil.

LOS HÁBITOS DEL CONDUCTOR INTELIGENTE

El arranque en frío, las continuas aceleraciones y frenajes, la fricción entre partes mecánicas y de rodamiento, la resistencia que ofrece el aire al avance, etc., provocan un sobreconsumo y, por lo mismo, mayor contaminación.

Arranque

De nada sirve calentar el motor cuando el vehículo no está en movimiento, ya que cuando aquél trabaja en vacío, sólo consume gasolina. Además, se puede provocar un desgaste prematuro del motor, dañarse las bujías o los inyectores y producirse depósitos excesivos de carbón y, por lo tanto, reducir la eficiencia de funcionamiento.

Más aún, los acelerones matutinos someten a esfuerzos extras al motor.

Al inicio de su recorrido, avance a velocidad moderada, acelerando progresivamente. Espere a que la temperatura del motor se estabilice para demandar la plena potencia del mismo.

Velocidad

Acelere gradualmente, presione con suavidad el pedal del acelerador. Pisarlo a fondo produce hasta cuatro veces más consumo de gasolina.

Recuerde: las velocidades altas incrementan la posibilidad de accidentes y aumentan el gasto en combustible. Si su vehículo es conducido a velocidades reguladas, durará más.

Respete los límites de velocidad y las señales de tránsito al circular en ciudad. Conducir en autopista a 100 km/h economiza combustible y resulta más seguro. Seleccione la velocidad de cruceo más adecuada a la ruta y a las condiciones de tránsito, y manténgala constante.

Anticipación

Para mantener constante su velocidad, anticipése a las situaciones de frenado y aceleración del tránsito. No sólo mire el auto que le precede, observe también la situación más lejana que le permita reducir el uso del freno.

Guarde el espacio suficiente para detenerse con suavidad, acelerar o cambiar de carril en forma segura. Un semáforo en rojo probablemente cambiará a verde antes de que te detengas.

Al acercarse a una pendiente hacia arriba, acelere gradualmente antes de entrar a la subida. No intente pisar a fondo el acelerador para aumentar la velocidad sobre la misma pendiente; mejor permita que ésta disminuya y cambie a una más baja si es necesario. Cuando la pendiente sea hacia abajo, evite acelerar y deje que el propio peso del vehículo lo impulse. Así ahorrará combustible.

La agilidad y la anticipación son la base para una buena conducción.

Cambio de velocidad

En un vehículo con transmisión manual, cuando el sistema motriz lo permita, cambie a una velocidad superior. Las velocidades bajas están diseñadas para lograr un alto empuje y una rápida aceleración; la cuarta, quinta y sexta posiciones ahorran gasolina.

En la mayoría de los vehículos se puede mantener una velocidad de 60 km/h en cuarta y hasta en quinta velocidad.

Actitud positiva al volante

El conductor hábil resiste la tentación de apresurarse, respeta el reglamento, se relaja, está alerta, se anticipa sin forzar al vehículo. Su manejo es suave y seguro. No frena bruscamente, conserva su distancia, prevé las disminuciones y aumentos de velocidad.

Evita forzar los cambios y deja que el vehículo adquiera su propia velocidad.

Aerodinámica

Cuando maneje en carretera, cierre las ventanas y use la ventilación interior siempre que sea posible. Con las ventanas abiertas, el vehículo aumenta su resistencia al aire y, por lo tanto, también se incrementa el consumo de gasolina.

FUENTE: Comisión Nacional Para el Uso Eficiente de la Energía